

LUIS ARENA

Cielo Sereno

SEGUNDO LIBRO
DE LECTURA
CORRIENTE



EDITORIAL ESTRADA



00161391

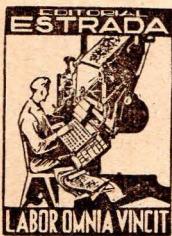
DONACION
OMAR GARDET
Y FAMILIA

E J E R C I C I O S
D E L L I B R O D E L E C T U R A

CIELO SERENO

P O R

L U I S A R E N A



ANGEL ESTRADA & Cia. S. A. Editores
Bolívar 466 - Buenos Aires

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

ESTE FOLLETO SE ENTREGA GRATIS CON
CADA EJEMPLAR DEL LIBRO "CIELO SERENO"

JUSTIFICACIÓN DE ESTE CUADERNO

Una cuestión sencilla como la de los ejercicios complementarios de las lecturas de un texto provoca a veces discusiones que pueden evitarse mediante un fácil expediente.

La crítica didáctica admite hoy sin reparos los ejercicios. Las discusiones se encienden sobre el lugar que dichos ejercicios deben ocupar. Hay quien sostiene que deben ir al pie de cada página. Otros afirman que deben ir al final de cada lectura. Otros, finalmente, quisieran verlos reunidos al final del volumen. Las razones de más peso que se alegan son las de estética y las de comodidad.

Y bien, este cuaderno resuelve el problema dando satisfacción a ambos grupos contendientes: a) la presentación del libro sale ganando porque se evitan esos antiestéticos rengloncitos desiguales, que unas veces “caen” al pie de una página y otras veces encabezán una plana malográndola tipográficamente;

b) en cuanto a la comodidad, ¿puede pretenderse algo más práctico que abrir este cuaderno en la página correspondiente a la lectura del día y tener ante los ojos todas las explicaciones y ejercicios complementarios sin necesidad de volver la hoja a cada palabra que se quiera considerar?

Ni valioso ni original el hallazgo — convengo —; pero estoy seguro de que los colegas lo hallarán muy práctico.

En cuanto al material ofrecido al niño en el presente cuaderno, está graduado y distribuido de acuerdo con las lecturas de CIELO SERENO. De más está decir que el maestro ampliará la ejercitación propuesta en cada caso, de acuerdo con las condiciones y circunstancias del curso que desarrolla.

L. A.

Pág. 1.— ADIÓS VACACIONES

Conmigo contigo consigo
diariamente semanalmente
mensualmente — anualmente
oiré — comenzaré — estudiaré — finalizaré

Pág. 2.— GORRIONCITO MÍO

plumita mamita plumoncito piquito

COPIA:

¡Cuán hermosa es nuestra escuela!

Durante las horas de clase algunos gorriones recorren el patio buscando miguitas.

En cambio durante los recreos el patio se llena de niños.

Pág. 3.— MI MAESTRA

Su bondad es tan grande como la de mi madre.
Su mirada es tan dulce como la de mi abuelita.
Su corazón es tan generoso como el de mi padre.
hace hacía hizo hará hacer

Pág. 4.— LOS OBREROS

dirigen dirigió dirigía dirigirá dirigir
hierro herrero herrería herrar
hombre — hombrecito obrero — obrerito

sa - tis - fac - ción di - rec - ción
Manos callosas, manos virtuosas.

Pág. 5. — EL ZAPATERO

zapato	zapatito	zapatero	zapatear
lezna	durazno	tizne	lobezno
cortés	amable	gentil	afable

Palabras agudas: pagarás — daré — cortés.

Pág. 6. — EN EL CAMPO

rudas faenas — pesadas tareas — fatigosos trabajos
canto mañanero — tempranero — matutino
espiñas de oro — espiñas doradas — meses maduras
Miradas acariciadoras — tiernas — amórosas.
Trabajo rudo y penoso — labor pesada y fatigosa

Pág. 8. — EL LABRADOR

rudo gañán — mozo fuerte — robusto labrador
reclama — pide — quiere — desea — necesita
simiente — semilla — grano
arrojemos — lancemos — echemos — sembremos
verde matiz — verde color — verde aspecto
matiz — matices perdiz — perdices

Pág. 10. — EL TORDO Y EL HORNERO

haciendo hacía haré hice hacer
hornero horno hornalla hornada hornear
compañera — acompañar empolla — empollar
huevecitos huérfanitos huesecitos
taladrando — agujereando — perforando
suspender el trabajo — detenerse un momento

Pág. 12. — BENDITO SEA EL TRABAJO

Talleres modestos — humildes — pequeños
Forja la herramienta — fabrica — construye
Guía los trenes — conduce — maneja
Siega las mieses — corta las espigas
Niños animosos — decididos — trabajadores

Pág. 13. — OBREROS

Libaba miel — chupaba el jugo de las flores
El pescador saca las redes colmadas de peces.
pez — peces — pececito — pececillo
vi miré oí escuché toqué

Pág. 14. — LA COSTA

costa ribera orilla margen playa
ex - cur - sión via - je pa - se - o
es - pec - tá - cu - lo vis - ta pa - no - ra - ma

Las olas se tienden suavemente sobre la arena.
Los hombres de las riberas viven de la pesca.
Los habitantes de los bosques viven de la caza.
Las barcas se internan en el mar — penetran.

Pág. 15. — LOS PESCADORES

Hacerse a la vela — partir — internarse en el mar
mar revuelto — mar agitado — tempestuoso
tempestuoso tempestad temporal
quedó comprendió pensó vió

Pág. 16. — LAS BARRANCAS

arboledas espesas — arboledas tupidas
tierra parda — oscura — morena
después continuó Paraná lanchón
navegar contemplar empezar

Pág. 17. — RONDA DEL LABRADOR

aradura siembra cosecha
errar sembrar cosechar
segar recoger atar trillar
liar — atar ansío — deseo

Pág. 19. — EL ENEMIGO

Se posaban — se detenían
humo humareda humear hoguera

¡Adiós trabajos y afanes! — preocupaciones.
Prevenirse — prepararse de antemano.
La langosta es un enemigo terrible para el agricultor.

Pág. 21. — LAS SIERRAS

El tren nos condujo. El campo produjo.
Paisajes encantadores — bellos — hermosos.
Los caminos trepan — se encaraman — suben.
Se internan — penetran — entran.
Los ganados pacen — pastan — comen.
Los ríos corren sobre fondos de piedras.
Campos de pastoreo — para pastar el ganado.
En las estancias reside la riqueza — está la riqueza.

Pág. 22. — ENTRE MINERALES

Se ex - plo - tan pro - duc - tos.
Se trans - por - tan pro - duc - tos.
Metales preciosos — metales valiosos
Humildes y oscuros — pobres y modestos
Alhajas y adornos vanos — inútiles

Pág. 24. — MEMORIAS DE UN ANCLA VIEJA

inválida — inservible — arruinada
siglos de existencia — siglos de vida

navíos — naves — barcos — veleros
Vi surgir las primeras chozas — vi levantarse.
flechas incendiarias — con paja encendida
se estremecían de terror — temblaban de miedo
gallardo velero — poderoso navío
Las llamas devoraron las casas y las naves.

Pág. 26. — OTROS RECUERDOS DEL ANCLA

Buenos Aires fué fundada por segunda vez por
don Juan de Garay el 11 de junio de 1580.
Decidieron trasladarse — mudarse — irse.
Garay era un hombre de orden, tenaz y previsor.
Garay era un hombre disciplinado, valiente y pru-
dente.
Se descubren nuevas tierras. Se conquistan países.
Se fundan pueblos y ciudades.
invasiones invasores invadir

Pág. 27. — JUAN MARTÍN DE PUEYRREDÓN

El virrey gobernaba en nombre del rey de España.
El virrey había huído — escapado — fugado.
Buenos Aires era la capital del Virreinato del Río
de la Plata.
Los ingleses se enteraron — supieron.
Organizó las fuerzas — formó el ejército.
aleja alejó alejaba alejará alejar

Pág. 29.— DOS AMORES

El alma es como una urna de diamante.
El corazón es como un cofre de oro.
Dos amores palpitantes — vivos — intensos.
La madre es para el niño, alegría, dicha, luz, amor.

Pág. 30.— MAYO DE 1810

historia leyenda narración cuento
relato anécdota episodio escena
Los criollos confiaban en los “patricios”.
Tenían fe en la ayuda de Saavedra y sus soldados.
El 25 de mayo fué una jornada memorable.
Es una fecha que estará siempre en nuestra memoria.
Ése fué el origen de nuestra escarapela: así nació nuestro distintivo blanco y celeste.

Pág. 32.— LA PRIMERA JUNTA

¿Quién fué el presidente de la Junta Revolucionaria de Mayo de 1810?
¿Quiénes fueron los dos secretarios?
¿Cómo se llamaban los seis miembros restantes?
dirección infección redacción corrección

Pág. 34. — LA ESCARAPELA

La escarapela es como un pajarito que detiene su vuelo sobre el pecho de los niños.

¡Qué orgullosos se ponen los niños argentinos cuando lucen sobre sus pechos el distintivo blanco y celeste!

Pág. 35. — LA ESCARAPELA Y LA BANDERA

Belgrano mandó emplazar dos baterías — mandó situar cerca de la costa dos grupos de cañones.

Distribuyó — repartió distintivos — escarapelas.
enarbolar — izar bajar — arriar

Al terminar su arenga se oyó un clamor.

Al terminar su discurso se oyó un griterío.

Pág. 37. — LOS COLORES DE NUESTRA BANDERA

Cielo despejado — limpio — claro — azul.

Luz radiante — viva — espléndida — intensa.

Alas de querube — alas de angelito.

Soy emblema — soy símbolo de inocencia.

Símbolo o emblema de candor — de pureza.

Un lazo blanco y azul fué mensajero de victoria
del alma argentina.

Pág. 38. — DON MANUEL BELGRANO

El gobierno obsequió a Belgrano — le regaló.
el prócer — el héroe — el patrício
Belgrano dedicó su dinero y su trabajo a la Patria
y a la niñez.
Belgrano fué la figura angélica, buena, generosa, de
la Revolución de Mayo.

Pág. 40. — RECUERDOS GLORIOSOS

be - ne - fac - to - res	di - rec - to - res			
ex - tra - ños	ex - tien - de			
ex - tran - je - ros	ac - to - res			
homenaje	folaje	embalaje	forraje	
Tacuarí	Maipú	Ituzaingó	Tuyutí	
anís	revés	verás	comerás	irás
Se escriben sin acento: farol, mantel, redondel, animal, dedal.				

Pág. 41. — ROMANCE DE LA NIÑA QUE PIDE

calle	calleja	callejón	callecita
calzada	acera	bocacalle	esquina
calle adoquinada		avenida	asfaltada
tráfico comercial		tránsito	de vehículos
Se escriben sin acento: comercial, invernal, final, total.			

Pág. 43. — LAS CALLES ARBOLADAS

fresca sombra — grata sombra
suave perfume — delicado aroma
delicado color — fino matiz
Flores menuditas — pequeñitas — chiquitas.
Sombra tupida — espesa.
Dorso de plata — reverso plateado.
Tapiz de cobre y oro — alfombra amarilla rojiza.

Pág. 44. — LOS BARRIOS INDUSTRIALES

pavimentadas adoquinadas asfaltadas
Se elaboran los productos — se fabrican.
Se exponen en los escaparates — se exhiben en las vitrinas.
Barrio industrial, comercial, bancario, aristocrático, modesto, pobre, apartado.
pavimentaba adoquinaba asfaltaba
Se escriben con acento: mármol, débil, automóvil, trébol

Pág. 45. — PLEGARIA

haz	haga	hagamos	haced	hagan	hacer
barrio excéntrico			barrio apartado		
barrio céntrico			barrio rico		
ex - cén - tri - co			ex - po - si - ción		

Se escriben sin acento: Carmen, examen, resumen

Se escriben con acento: exámenes, resúmenes

Pág. 46. — UN BAÑO INOPORTUNO

treparse	encaramarse	subirse
reprimendas	amenazas	castigos
Se encaminó hacia — se dirigió a . . .		
De pies a cabeza — completamente.		
Día famoso — día célebre — memorable.		
advertir — advertencia — advertido		

Pág. 48. — LA ASISTENCIA PÚBLICA

Con la velocidad de una flecha — con la velocidad del rayo.		
Paraliza el tránsito — detiene los vehículos.		
El barrio se alborota — se alarma.		
auxilio	ayuda	socorro
auxiliar	ayudar	socorrer

Pág. 49. — UN INCENDIO

se agrupaban	— se apiñaban	— se amontonaban
Hacían estremecer el suelo — hacían temblar.		
Correr peligro — correr riesgo		
ex - plo - sión	ex - plo - tar	ex - plo - tó
ex - pli - ca - ción	ex - pli - car	ex - pli - có
explicaba	exploraba	agrupaba

Pág. 51.— EL GORRIÓN

Alumbrado eléctrico, a gas, a petróleo, a aceite,
a vela.

Tránsito de vehículos. Circulación de peatones.

ciudad — ciudadano campo — campesino
transitaba caminaba circulaba

Palabras esdrújulas: eléctrico, vehículo, cámara,
céntrico, árboles, mármoles, exámenes, resúmenes.

Pág. 52.— EL PUERTO

Chatas ventrudas — bajas — aplastadas.

Forzudos remolcadores — potentes — poderosos.

Aguas calmas, quietas, tranquilas, muertas.

Apilan cueros — amontonan — acondicionan.

El corazón de la ciudad — el centro.

embarcación embarcar embarcaba

Pág. 54.— EN LA ESTACIÓN

¡Qué trajín! ¡Qué trabajo!

El silbido de la locomotora hiere los oídos.

El estruendo del convoy ensordece.

Aminora la marcha — disminuye la velocidad.

Sacudida leve, suave, pequeña.

Silbido leve, corto. Silbido prolongado, largo.

Vía interminable, larguísima, infinita.

Pág. 56. — TUCUMÁN

Tucumán estaba ligada a los mejores recuerdos.
Tucumán estaba unida a los mejores recuerdos.
derrotó — venció glorioso — ilustre
Clima benigno, bueno, sano, suave.
estaba ligaba derrotaba comenzaba

COPIA:

Mientras en los montes salteños guerrilleaba Güemes y sus gauchos y mientras San Martín preparaba su ejército en Mendoza, Tucumán veía llegar a los argentinos más ilustres.

El día 9 de julio de 1816 es una de las fechas más gloriosas de la patria.

Pág. 58. — 9 DE JULIO DE 1816

Salón amplio — grande — enorme.
Sesión ordinaria sesión extraordinaria
Los diputados aclamaron las palabras de Laprida.
Los diputados recibieron con aplausos la pregunta.
Gritos de júbilo — alegría — contento.
so - lem - ne - men - te him - no

Pág. 60. — 9 DE JULIO

Las banderas lucen gallardas — lucen orgullosas.
Las campanas repican — redoblan.

Las banderas flamean — ondean.

la brisa el viento el aire
lápis — lápices tapiz - tapices raíz - raíces

Pág. 61. — SAN MARTÍN

Ejército poderoso, potente, formidable.

Emprendió el cruce — comenzó la travesía.

Derrotados definitivamente — para siempre.

San Martín fué aclamado, victoreado, en Lima.

modestamente humildemente

venció vence vínculo

tomó toma tómalo

Pág. 62. — HIMNO NACIONAL

oíd libertad ved igualdad sud salud

dig - ní - si - mo mag - ní - fi - co

luz luces lucero lucecita

pez peces pecera pececito

Pág. 63. — EL MENSAJERO DE SAN MARTÍN

tropa tropilla manada majada rebaño

despacho oficina escritorio

agente servidor mensajero

regístrenlo átenlo azótenlo castíguenlo

registráronle atáronle azotáronle castigáronle

relato narración cuento

recompensa premio regalo

Pág. 69. — LA GOTA DE AGUA

COPIA:

El agua de los mares, ríos, arroyos, lagos, lagunas, pantanos y charcos se evapora con el calor del sol. El vapor de agua forma las nubes. Las nubes son llevadas por el viento.

COPIA:

Cuando llueve, algunas gotas de agua caen sobre las ramas de los árboles. Esas gotas vuelven a evaporarse en seguida. Otras gotitas llegan hasta las raíces. Las raíces chupan el agua. Ésta pasa al tronco, a las hojas, a los frutos.

¡Cuántas gotas de lluvia habrá en el jugo de un durazno!

Pág. 70. — NUBE DE VERANO

Sauces tristones — pensativos — llorones.

Rayos ardientes — cálidos — quemantes.

Después de una lluvia los campos reverdecen.

húmedo humedad humedecer humedeced

hundir hunde hundan hundid

hundió hundirá hundiremos hundido

Pág. 72. — LA LLUVIA

Fértil lluvia — fecunda — bienhechora.

Fragantes flores — olorosas flores.

El aire se puebla de aromas — se llena de perfumes.
La naturaleza renace — revive.
La naturaleza se orna de galas — se adorna.
orden — órdenes margen — márgenes
examen — exámenes resumen — resúmenes

Pág. 73. — LA GRULLA Y EL CANGREJO

Los animales viejos y achacosos no pueden cazar,
atrapar o pescar.
El zorro tiene mucha astucia — viveza.
El cangrejo era muy sagaz — vivo — astuto.
La grulla accedió — consintió — dijo sí.
La perversa, la malvada, la traidora.
Pensaba devorar — comerse — tragarse los pececitos.
Los peces demostraron su gratitud — dieron las gracias.
Ver un relámpago. Oír un trueno. Sentir un dolor.

Pág. 76. — NUBECITA BLANCA

Vaporoso tul — suave, delicado.
Graciosa nubecita, fina como un velo.
Amor fraternal — cariño de hermanos.
him - no a - lum - no co - lum - na
at - mó - fe - ra at - mos - fé - ri - co

Pág. 77. — EL REY DEL JUNCAL

Extenso juncal — campo con juncos.
Paralizado de terror — agarrotado por el miedo.
apresar atrapar agarrar
fiera sanguinaria — furiosa bestia
a - ho - gar a - ho - rrar a - hu - mar
ahogaba ahorrraba ahumaba

Pág. 81. — ARROYITO

El ruido de las aguas claras del arroyo parece un murmullo.

El murmullo de los arroyitos adormece, deleita, encanta.

A orillas de los arroyos crecen sauces. A la sombra de los sauces la gente se detiene para oír las voces cristalinas de las aguas.

Esas voces parece que cantan una suavísima canción.
¿Qué dice el canto fresquito de las aguas claras?
“Voy corriendo hacia la mar”; es más común decir “el mar”.

alejas — alejas — alejó — alejará — alejado
dijiste hablaste respondiste hiciste
bocaza manaza ojazo dedazo
martillazo balazo lanzazo hondazo

Pág. 82. — EN ALAS DEL VIENTO

Arrebatada por una ráfaga — llevada por un golpe
de viento.

Olas bravías — oleaje furioso
convertida — transformada — cambiada
ex - cla - mó ex - cla - mar ex - cla - ma - ré
ad - vir - tió ad - ver - tir ad - ver - ti - rá

Pág. 84. — BARRILETE DE CINCO CENTAVOS

barrilete — cometa			
agradezco	merezco	entristezco	parezco
agradecer	merecer	entristecer	parecer
agradece	merece	entristece	parece
agradecía	merecía	entristecía	parecía

Pág. 85. — EL HURACÁN

Troncha, desgaja los árboles corpulentos.
Dobra, inclina las cañas flexibles.
Derriba, abate, deshace las parvas.
inmenso—inmensidad grandioso—grandiosidad
terrible temible móvil
amable afable desarmable

Pág. 87. — LAS CUATRO ESTACIONES

COPIA:

El dios Tiempo era un viejo que tenía cuatro hijos.
Éstos tenían gustos distintos. Invierno, siempre

enojado, desparramaba nieve por todas partes. Primavera quería flores y pájaros. Al Verano le agradaba el sol fuerte y sofocante. Otoño barría con sus vientos lo que gustaba a sus hermanos.

Al fin el Tiempo, cansado de tanta guerra, echó a sus hijos a vagar sobre la Tierra.

Por eso las cuatro estaciones se persiguen. Cuando una llega otra se va.

Pág. 89. — LA SALIDA DEL SOL

COPIA:

Las personas que no comprenden las buenas obras ajenas dicen que éstas no valen. No valen para ellas, que no saben apreciarlas. Son como el murciélagos y el topo, que no pueden ver bien la luz del sol.

Pág. 91. — LAS NUBES ENVIDIOSAS

¿Qué es la bóveda celeste?

¿Por qué lloraban las nubecitas?

¿Por qué apareció el arco iris?

¿Es bueno ser envidioso?

Pág. 92. — GERMINAL

COPIA:

El calor hace germinar las semillas. Cuando la semillita está en la tierra necesita el calor del sol

para germinar. Con la humedad y el calor nacen las plantitas nuevas.

¿Qué sería de nosotros sin el calor del sol?

Pág. 93. — LAS HIJAS DE LA LUNA

COPIA:

El sol es el astro del día.

La luna recibe la luz del sol.

Sin la luz del sol la luna no brillaría.

En cambio las estrellas tienen luz propia.

¿Sale siempre a la misma hora la luna?

¿No parecen trocitos de luna las luciérnagas?

Pág. 95. — NOCHE DE LUNA

Aguas de plata — plateadas por la luna.

melodiosa — armoniosa — agradable

Luz de plata — luz blanca, argentina.

luz — luces paz — paces pez — peces

Pág. 96. — VEGETAL Y MINERAL

¿De dónde se saca el carbón de piedra?

¿Cómo se transporta?

¿Para qué sirve?

¿Por qué no lees la poesía de la página 97?

Pág. 97.—EL CARBÓN DE PIEDRA

Del seno de la tierra — del fondo.

El herrero que forja el hierro se llama forjador.

¿Qué significa: “los buques vuelan”?

¿En qué forma sube al cielo el carbón?

Pág. 99.—12 DE OCTUBRE

COPIA:

Cristóbal Colón era un marino italiano.

Durante su juventud viajó por todos los mares conocidos.

Cuando pensó organizar una expedición para descubrir tierras nuevas, nadie le hizo caso.

Iba de un país a otro, viajando a pie, pobre, a veces hambriento.

Cuando llegó a España fué bien recibido en el convento de La Rábida.

Poco después Colón conseguía de los reyes de España los recursos para la expedición descubridora.

COPIA:

Las tres carabelas que mandaba Colón zarparon a principios de agosto de 1492.

El 12 de octubre llegaron a tierra americana.

Las naciones de América festejan el aniversario.

El 12 de octubre es el Día de la Raza.

Pág. 101. — LAS CARABELAS

COPIA:

Cuando las carabelas de Colón salieron del puerto de Palos el mar estaba sereno.

Siete meses después los españoles vieron regresadas carabelas, casi destrozadas por la furia del mar. Los maderos de la nave capitana habían servido para construir un fuerte en las tierras descubiertas.

Pág. 102. — LA PLEGARIA DEL ÁRBOL

Es cierto que los árboles no hablan, pero esta plegaria debe ser escuchada por los niños. Figura en unos carteles colocados en las plazas públicas de los países donde los árboles son muy cuidados.

Pág. 103. — EL TRIGO

arar	segar	trillar	amasar
surcos	gavillas	granos	harina

El fecundo sol del verano madura las mieses.

¡Benditos los que trabajan para que nosotros tengamos el pan nuestro de cada día!

Pág. 104. — EL MOLINO

El agua del río empuja la rueda del molino.

Los molineros cantan contentos. Ellos trabajan lo

mismo que el río. Al anochecer dejan de trabajar.
Mientras los aldeanos descansan en paz, la blanca
luna vigila desde arriba.

Pág. 105. — LAS PREOCUPACIONES DE UN LECHÓN

Sobrada razón — mucha razón.

Sé con certidumbre — sé con certeza.

No había transcurrido una hora — no había pa-
sado.

El cerdo *gruñe*. El chancho *come*.

El marrano *es sucio*. El lechón *es pequeño*.

puerco cerdo marrano chancho

Pág. 107. — LA DISPUTA DE LOS DEDOS

¿Qué decía el pulgar?

¿Qué respondió el índice?

¿Qué pretendía el mayor?

¿Qué dijo el anular?

¿Qué te parece la lección que el meñique dió a
sus hermanos?

Pág. 108. — LOS SENTIDOS

Los cinco sentidos son: la vista, el oído, el gusto,
el olfato y el tacto.

Los ojos son órganos de la vista.
Por las orejas entran los sonidos.
El gusto reside en la boca.
El olfato reside en la nariz.
¿Dónde reside el tacto?

Pág. 109. — LA REBELIÓN DE LOS ÓRGANOS

¿Por qué no querían trabajar los órganos del cuerpo?
¿Qué pasó cuando el cerebro se debilitó?
¿Se entendían los distintos órganos sin la dirección del cerebro?
¿Qué decidieron al final?

P O E S Í A S P A R A R E C I T A R

CAPERUCITA ROJA

*Caperucita Roja visitará a la abuela
que en el poblado próximo postra un extraño mal.
Caperucita Roja, la de los rizos rubios,
tiene el corazoncito tierno como un panal.
A las primeras luces ya se ha puesto en camino
y va cruzando el bosque con un pasito audaz.
Le sale al paso maese Lobo, de ojos diabólicos.
—Caperucita Roja, cuéntame a dónde vas.
Caperucita es cándida como los lirios blancos...
—Abuelita ha enfermado. Le llevo aquí un pastel
y un pucherito suave, que deslie manteca.
¿Sabes del pueblo próximo? Vive a la entrada de él.
Y después, por el bosque discurriendo encantada,
recoge bayas rojas, corta ramas en flor,
y se enamora de unas mariposas pintadas
que la hacen olvidarse del viaje del traidor...
El Lobo fabuloso de blanqueados dientes,
ha pasado ya el bosque, el molino, el alcor,
y golpea en la plácida puerta de la abuelita,
que le abre. (A la niña ha anunciado el traidor).*

*Ha tres días el pérfido no sabe de bocado.
¡Pobre abuelita inválida, quién la va a defender!
...Se la comió sonriendo, sabia y pausadamente
y se ha puesto en seguida sus ropas de mujer.
Tocan dedos menudos a la entornada puerta.
De la arrugada cama dice el Lobo: —¿Quién va?
La voz es ronca. Pero la abuelita está enferma.
La niña ingenua explica: —De parte de mamá.
Caperucita ha entrado, olorosa de bayas.
Le tiemblan en la mano gajos de salvia en flor.
—Deja los pastelitos; ven a entibiarne el lecho.
Caperucita cede al reclamo de amor.
De entre la cofia salen las orejas monstruosas.
—¿Por qué tan largas? —dice la niña con candor.
Y el velludo engañoso, abrazado a la niña:
—¿Para qué son tan largas? Para oírtre mejor.
El cuerpecito rosa le dilata los ojos.
El terror en la niña los dilata también.
—Abuelita, decidme: ¡Por qué esos grandes ojos?
—Corazoncito mío, para mirarte bien...
Y el viejo Lobo rie, y entre la boca negra
tienen los dientes blancos un terrible fulgor.
—Abuelita, decidme: ¿Por qué esos grandes dientes?
—Corazoncito, para devorarte mejor...
Ha arrollado la bestia, bajo sus pelos ásperos,
el cuerpecito trémulo, suave como un vellón;
y ha molido las carnes, y ha molido los huesos,
y exprimido como una cereza el corazón...*

GABRIELA MISTRAL.

EL CONSEJO MATERNAL

—Ven para acá — me dijo dulcemente
mi madre cierto día —;
aun parece que escucho en el ambiente
de su voz la celeste melodía.

—Ven y dime qué causas tan extrañas
te arrancan esa lágrima, hijo mío,
que cuelga de tus trémulas pestañas
como gota cuajada de rocío.

Tú tienes una pena y me la ocultas:
¿No sabes que la madre más sencilla
sabe leer el alma de sus hijos
como tú la cartilla?

¿Quieres que te adivine lo que sientes?
Ven para acá, pilluelo,
que con un par de besos en la frente
disparé las nubes de tu cielo.

Yo prorrumpí a llorar. — Nada — le dije —;
la causa de mis lágrimas ignoro;
pero de vez en cuando se me oprime
el corazón, y lloro!...

Ella inclinó la frente, pensativa,
se turbó su pupila,
y enjugando sus ojos y los míos,
me dijo más tranquila:

—¡Llama siempre a tu madre cuando sufras,
que vendrá muerta o viva;
si está en el mundo, a compartir tus penas,
y si no, a consolarte desde arriba!...

¡Y lo hago así cuando la suerte ruda
como hoy perturba de mi hogar la calma;
invoco el nombre de la madre amada
y entonces siento que se ensancha el alma!

OLEGARIO V. ANDRADE.

PAX

*Las dos hijas del rey, que eran rivales,
quisieron, por salir de su quebranto,
probar la fuerza de su mutuo encanto
en el cubil de los leones reales.*

*Gloria llegó. Trompetas y timbales
repitieron su nombre sacroso;
los leones del rey rugieron tanto
que a lo lejos temblaban los sauzales.*

*Sonrióse la gente cortesana
al presentarse la princesa hermana;
mas el asombro entró en los corazones
cuando, afrontando la ironía aviesa,
atravesó la pálida princesa
entre un vasto silencio de leones.*

LEOPOLDO LUGONES.

SC
LL
1940
AREC

Cielo
Sereno

Angel
Estrada
y Cia
Bolívar 466

LL
19
AF